



ITOLOCA.... “Lo que se dice de alguien o de algo...”

La Información es la esencia de El Conocimiento y génesis de la Cultura
Sinopsis-dialéctica y temática sobre el Sistema Político Mexicano
Octubre 05 del 2026

INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

AGENCIAS

AP, AFP Y REUTERS
Sao Paulo

La Jornada

Lunes 5 de octubre de 2026

ELECCIONES EN LA REPÚBLICA DEL BRASIL

El gobierno morenista estancado en el mesianismo. Estados Unidos de Norteamérica ///
Caída libre de la izquierda en Latinoamérica

EL SENADOR ULTRADERECHISTA FLÁVIO BOLSONARO -aliado del mandatario estadounidense, Donald Trump- y el presidente izquierdista Luiz Inácio Lula da Silva se enfrentarán el 25 de octubre en una segunda vuelta por la presidencia de Brasil, en una elección clave para el futuro político de América Latina.

Bolsonaro consiguió 47.03 por ciento de votos, y Lula 45.16, con 99.99 por ciento del escrutinio, y al no tener ningún candidato 50 por ciento de sufragios habrá segunda vuelta, informó el Tribunal Superior Electoral (TSE).

La abstención alcanzó un máximo histórico de 21 puntos, con más de 33 millones de ausentes, informó *Folha de Sao Paulo*.

La diferencia entre Bolsonaro hijo y Lula es la mínima de la historia en una primera vuelta. El récord anterior fue en 2022, cuando Lula obtuvo una ventaja de 5.23 puntos porcentuales sobre Jair Bolsonaro.

Nunca un candidato que ha quedado en segundo lugar en la primera ronda ha ganado en el balotaje.

“Brasil quiere un cambio y yo estoy muy feliz con los resultados”, dijo Flávio Bolsonaro, postulado por el Partido Liberal (PL), tras conocer los resultados, antes de proclamar “el fin de la era del Partido de los Trabajadores (de Lula)”.

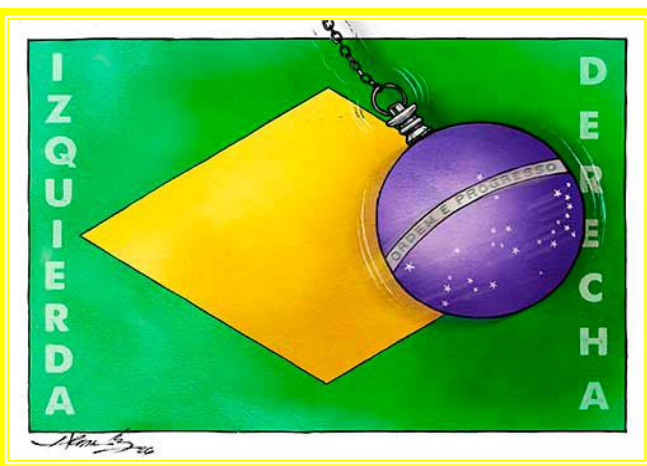


“El resultado muchas veces es inesperado, nunca conseguimos todo lo que queríamos (...) estaba convencido de que iba a ganar las elecciones en la primera vuelta”, afirmó el presidente izquierdista (Lula da Silva), que busca un cuarto mandato, y acusó a su rival por sus “conexiones oscuras”. Bolsonaro y Lula se impusieron a otros 12 candidatos tras una campaña centrada en la preocupación por el creciente costo de la vida, la corrupción y la inseguridad en la vida cotidiana de los brasileños.

Se investiga posible injerencia extranjera

El director general de la Policía Federal, Andrei Rodrigues, informó que el departamento de inteligencia de la fuerza investiga una denuncia sobre una posible injerencia extranjera en las elecciones presentada por la Abogacía General de la Unión, institución pública encargada de la representación judicial y extrajudicial del Estado federal de Brasil.

Sin embargo, el TSE indicó que no detectó pruebas de una posible interferencia extranjera. La derecha también obtuvo más victorias en gobernaciones y en el Senado que reconfiguran el mapa político.



De los al menos 13 gobernadores electos en primera vuelta, 11 son de partidos de derecha o centro derecha, cinco de ellos del PL.

En el Senado, el PL conquistó al menos 16 de los 54 escaños que se disputaron, tendrá al menos 25 senadores a partir de 2027 y con sus aliados podrá garantizar o boicotear la gobernabilidad en la próxima administración, dependiendo de quién venza las presidenciales en segunda vuelta.

Entre las derrotas de la izquierda figura la de Gleis Hoffman, ex presidenta del PT, quien no logró un escaño por Paraná.

Familia y amigos, al poder

Michelle Bolsonaro, esposa del ex presidente, ganó un escaño en el Senado por el Distrito Federal, donde se encuentra Brasilia. La mujer de 44 años, ferviente evangélica, nunca ha ocupado un cargo público.

Carlos Bolsonaro, hijo del ex presidente, fue electo senador por Santa Catarina. El menor de los varones Bolsonaro, Jair Renan (28), fue elegido diputado federal también por Santa Catarina.

Un hermano del propio Jair, Renato Bolsonaro (62), se hizo con un asiento como diputado federal por Sao Paulo.

El ex juez y ex ministro de justicia de Jair Bolsonaro, Sergio Moro (PL), ganó la gobernación de Paraná. Moro condenó a Lula a la cárcel por presunta corrupción, una sentencia que fue anulada después.

En Sao Paulo, Tarcísio de Freitas, ex ministro de Jair Bolsonaro, fue relegido.

En Minas Gerais, el derechista Cleitinho Azevedo ganó la gobernación.

El PL ganó además Río Grande del Sur, Santa Catarina, Rodoña, y Roraima; en Matto Grosso del Sur fue relegido Eduardo Riedel, aliado de Flávio.

Según datos del TSE, en Estados Unidos Bolsonaro ganó con el doble de votos que Lula , donde el candidato del PL obtuvo 59.7 por ciento mientras el izquierdista tuvo 30.7.

Estas elecciones son clave para el futuro político de América Latina tras las importantes victorias logradas por aliados de Trump en la región.

Los presidentes derechistas de Argentina y Colombia, Javier Milei y Abelardo de la Espriella, felicitaron a Bolsonaro en redes sociales.



El filósofo Leonardo Boff y ex-sacerdote franciscano. afirmó: “simplemente no logro comprender cómo millones de personas votaron por un sinvergüenza (Flávio Bolsonaro), que no hizo más que robar fondos públicos, involucrado con la milicia hasta el punto de ir a prisión por condecorar a un asesino de la milicia, un hombre entregado a orgías que incluso fueron grabadas en video.



BOFF concluyó su reflexión citando una frase del filósofo Baruch Spinoza: “ ni reír ni llorar, buscar comprender. Eso es lo que haré”.

TE DIGO LULA PARA QUE ENTIENDAS MÉXICO

DESCRIBE QUE.- La derrota de Luiz Inácio Lula da Silva en las elecciones en Brasil del domingo pasado tiene consecuencias sísmicas para la política mexicana.

Falta la segunda vuelta, que será el próximo 25 de octubre, pero en esta primera vuelta no sólo Flávio Bolsonaro obtuvo 2.3 millones de votos más que Lula, sino que se quedó con la mayoría de los estados, con el Senado y con la Cámara de Diputados.

Si por alguna extraña razón, el PT de Lula pudiera ganar en la segunda vuelta (no se ve de dónde pudiera sacar los más de seis puntos que necesitaría para ello) tendrá difícilísimo gobernar en una situación de minoría en un país radicalizado y en el cual todos los centros políticos y económicos, todas las grandes ciudades, han quedado bajo el control de Bolsonaro.

Es un fracaso total del hombre que ha sido el mayor representante de la izquierda latinoamericana en las tres últimas décadas y que iba por su cuarto periodo presidencial.

Y es un fracaso también de una izquierda que, incluso en contra de lo que fueron los primeros años de Lula en el gobierno, se fue radicalizando cada vez más y convirtiendo su proyecto en excluyente y carcomido a lo largo y ancho por la corrupción.

–Fernández Menéndez – un joven estudiante, viviendo unos meses en Brasil; tuvo la oportunidad de conocer personalmente a Lula, un dirigente del sindicato metalúrgico de Sao Paulo. Un hombre que venía de la mayor de las pobreza, que había estudiado hasta tercero de primaria, pero que tenía, ya entonces, un enorme instinto político para moverse en aquellas épocas de dictadura en Brasil.

Tenía en aquellos años, lo conservó, mucho apoyo de sectores jesuitas y de organizaciones de izquierda radical.



Wikipedia-



NEWS MUNDO

Dilma Rousseff
encargada de dirigir los
destinos de uno de los
mayores países del
mundo.

Primera mujer al frente
por un período de
cuatro años.

31 diciembre 2010
Actualizado 1 enero 2011

Pero se fue conformando como un dirigente que, luego de dos derrotas en sucesivas campañas presidenciales, fue moderando el lenguaje y sus posiciones políticas. Durante sus primeros años en el gobierno abrió Petrobras al capital privado, logró muchísimas inversiones extranjeras y se benefició de los precios muy altos de las materias primas.



Su capital es Brasilia y su ciudad más poblada, São Paulo.

Con una superficie de 8.515,770 millones km², es el tercer país mayor de América (Canadá: 9.984,670 km² // USA: 9.833,517 km²) y el quinto mayor del mundo.

Población estimada en 2026: 213.562,666 hab.

Padrón electoral: 158 millones, 745 mil 463.

Sufragantes, 4 de octubre : 125. 275,835, CC.

- *Cargos en disputa:*
- *Presidencia*
- *Vicepresidencia*
- *27 gubernaturas estatales*
- *La totalidad de la Cámara de Diputados: 513 escaños*
- *Un tercio del Senado Federal. 54 de 81 escaños.*

Le alcanzó para dos periodos de gobierno y para dejar en el poder a Dilma Rousseff, una mujer que venía de la izquierda, que había participado en la lucha armada, que fue presa política y que era la más disciplinada discípula de Lula.

El PT, el partido que creó Lula, no es una fuerza disciplinada, es un movimiento con diferentes y encontrados sectores y, además, Dilma se mantenía en el poder con un cuadro de alianzas en el Congreso, donde confluían diferentes fuerzas.

Fue perdiendo apoyo en la misma medida en que quedaba al descubierto la corrupción que carcomía al gobierno y que se puso de manifiesto en el caso Odebrecht, que tuvo repercusiones en Estados Unidos y en toda América Latina.

Dilma terminó perdiendo casi todos los apoyos y tuvo que dejar el poder luego de un juicio político, y Lula terminó en prisión domiciliaria.

Luego de una época de mucha turbulencia, partiendo desde las antípodas de Lula, Jair Bolsonaro, el padre del actual candidato Flávio, se hizo con el poder.

Lula fue dejado en libertad, se volvió a presentar en 2023 y ganó, por un margen ajustadísimo, las elecciones en segunda vuelta.

Pero ya era otro, mucho más radical, con el instinto político deteriorado y con una economía que ya no tenía los recursos de antaño, y estrechamente ligada a China.



**Jorge Fernández
Menéndez****RAYMUNDO RIVA PALACIO**
octubre 06, 2026

Hizo detener a Jair Bolsonaro acusándolo de un intento de golpe de Estado y cuando se presentó su hijo Flávio acusó a Estados Unidos de intervencionismo. Pero apostó tarde y mal sus cartas: se alejó de los empresarios, apoyó a Maduro, a Cuba, a Nicaragua, la distancia con Trump se volvió insondable y la candidatura del hijo de Bolsonaro, que estaba hace unos meses a diez puntos de distancia, fue creciendo hasta ganar el domingo pasado, arrasar en el Congreso y los estados, y tener casi asegurada la segunda vuelta.



México también apostó mal todas sus cartas.

Apoyó a Gabriel Boric en Chile, a la candidata de Rafael Correa en Ecuador, a Gustavo Petro en Colombia, ahora Lula y todos perdieron.

Apoyó a Nicolás Maduro, que terminó en una cárcel de Nueva York.

Cuba es un régimen que se desploma solo y al que sólo México sigue respaldando; y el apoyo a Nicaragua es vergonzoso, ante la dictadura brutal de Daniel Ortega.

Como país nos hemos quedado solos en América Latina. Y seguimos sin entender que el destino geopolítico de México está en América del Norte, con las implicaciones que ello conlleva.

El gobierno federal, empeñado en el discurso antiestadunidense, se equivoca una y otra vez, y sus propios asesores exhiben a la presidenta Sheinbaum sin darle el apoyo necesario.

AJUSTE NECESARIO, PERO IMPROBABLE

EXPRESA QUE.- La primera vuelta en las elecciones presidenciales de Brasil fue un nocaut para Luiz Inácio Lula da Silva y preámbulo del fin del gobierno de izquierda más poderoso de América Latina.

Vendrá la segunda vuelta en tres semanas, pero el corrimiento a la derecha del electorado no augura una recuperación de Lula, cuya probable derrota agregaría al desvanecimiento de la izquierda latinoamericana y la emergencia de una derecha y la extrema derecha, coincidente con el proyecto político e ideológico de Donald Trump que está acabando con la marea rosa que se experimentó en este siglo.

Hasta hace no mucho, las principales economías latinoamericanas estaban bajo control de gobiernos de izquierda, que controlaban a 10 de los 19 países latinoamericanos -las naciones donde se hablan lenguas derivadas del latín-, cuya correlación de fuerzas cambió con las derrotas de la izquierda en Colombia y Honduras, y perdería gran parte de su densidad si se confirma en tres semanas la caída de Lula, que dejaría como la única voz legítima de izquierda a la presidenta Claudia Sheinbaum.

Quién declinó opinar directamente sobre la elección brasileña hasta la segunda vuelta, pero reiteró que “la derecha internacional sí quiere intervenir”, evocando anteriores señalamientos donde apuntó a la “ultraderecha” estadounidense, inserta en la Casa Blanca.

En el régimen de la ‘4T’, ella incluida, no tienen duda de que el viraje ha sido consecuencia del regreso de Trump, pero lo han analizado desde un ángulo meramente ideológico, que hace que su visión sea reduccionista.



RAYMUNDO RIVA PALACIO

Enfocarse en Trump es olvidar que el giro a la derecha comenzó durante el gobierno de Joe Biden con las victorias de Javier Milei, en Argentina, Daniel Noboa, en Ecuador, Santiago Peña, en Paraguay en 2023, y Raúl Mulino, en Panamá en 2024.

Desde el regreso de Trump a la Casa Blanca en enero del año pasado, se han dado seis cambios ideológicos en la región:

Rodrigo Paz, en Bolivia; José Antonio Kast, en Chile; Alberto de la Espriella, en Colombia; Laura Fernández, en Costa Rica; Nasry Asfura, en Honduras, y Keiko Fujimori, en Perú. Pero él no lo provocó; ya había comenzado.

Nayib Bukele ganó la Presidencia en El Salvador en 2019 y se reeligió en 2024, al igual que Luis Abinader, que ganó la Presidencia en República Dominicana en 2020.

Noboa se reeligió en 2025, como continuidad de su mandato. Sin embargo, es innegable la forma como lo ha acelerado.

Aunque formados en la derecha y la extrema derecha, no conforman un bloque homogéneo, sino que hay diferencias sustanciales.

Tampoco se puede establecer como causalidad del desvanecimiento de la marea rosa el regreso de Trump.

No obstante, pese a sus diferentes aproximaciones en la forma de gobernar, incluso en la manera como abordan su relación con Estados Unidos, hay una correlación entre sus críticas y promesas a sus electorados, y las carencias mostradas por los liderazgos de izquierda que perdieron la Presidencia: seguridad, crimen, corrupción y decrecimiento económico.

Esto es parte de la deficiencia del análisis de Sheinbaum y su equipo, que debería revisar qué es lo que pasó con Lula.

Los primeros análisis de los expertos subrayan el desgaste del gobierno, donde el costo de la vida, el endeudamiento familiar de 45% de la población, la salud y la seguridad se convirtieron en vulnerabilidades para Lula.

Así como la corrupción en el Poder Judicial y el escándalo de su hijo Fábio Luís, Lulinha, quien es investigado por presunto tráfico de influencias y corrupción, pues presuntamente aprovechó el vínculo con su padre para facilitar negocios privados con el gobierno federal, cobró su cuota y neutralizó el dinero inyectado en programas sociales y propuestas populistas como la de, en vísperas de la elección, cancelar las apuestas en línea, causante directa del endeudamiento familiar.

Lula llegó a la elección con un declive en tendencia de voto frente a Bolsonaro, que de enero a agosto le redujo la ventaja en 50%.





RAYMUNDO RIVA PALACIO

EXonline
GREGORIO

LLEVA LA DELANTERA

OCT.05-2026

REFORMA
EDICIÓN DE MEXICO



octubre 06, 2026

Para finales de septiembre, la diferencia se había estrechado a margen de error, aunque la última encuesta de Datafolha, publicada el jueves, le daba a Lula una ventaja en la primera vuelta de cuatro puntos.

Bolsonaro logró que la elección fuera un plebiscito sobre el gobierno de Lula. Y tuvo éxito. La consultora brasileña Instituto Idea reportó que el rechazo a Lula fue un factor central en el voto por Bolsonaro, no tanto por él, sino para reprobar la gestión del presidente.

Un análisis menos ideologizado en Palacio Nacional llevaría a la presidenta a realizar ajustes en la conducción de su gobierno y a eliminar los lastres que le permitan no amanecer con una sorpresa en las elecciones intermedias del próximo año y, peor aún, perder el poder en 2030.

Esto, sin embargo, no parece algo probable.

El pragmatismo de Sheinbaum no llega a tanto como para empezar a recortar sus pérdidas, porque esto significaría afectar los intereses de su mentor, el expresidente Andrés Manuel López Obrador.

[...] Las analogías del gobierno de Sheinbaum con el de Lula son enormes, y aunque los electorados son diferentes, la variable constante de corrupción e ineficiencia corre transversalmente.

Lula no corrigió y pensó que con ataques a la libertad de expresión, programas sociales y acciones populistas le iba a alcanzar. Ya se vio: no le alcanzó en la primera vuelta, y quizás tampoco para la segunda.

Sheinbaum está haciendo lo mismo, distanciándose de la realidad o actuando para proteger a López Obrador. Hasta ahora, tampoco le está alcanzando.

LULA Y BOLSONARO

"El resultado, muchas veces, es inesperado. Uno nunca consigue todo aquello que quería".
Luiz Inácio Lula da Silva, 4.10.2026.

MENCIONA QUE.- Las encuestas previas le daban una ventaja ligera, pero ventaja, al presidente Luiz Inácio Lula da Silva del Partido del Trabajo para la primera ronda electoral brasileña de este 4 de octubre.

Al final, Bolsonaro quedó en primer lugar con 47 por ciento y Lula segundo con 45.

El 7.8 por ciento votó por otros candidatos.

La oposición logró avances importantes en el Congreso y en los gobiernos estatales.

El resultado de la segunda vuelta, programada para el 25 de octubre, dependerá en buena medida de la decisión de quienes sufragaron por alguno de los candidatos minoritarios.





Todos los socios de AMLO del Foro de Sao Paulo han ido cayendo uno tras otro. Sólo faltan él y Díaz Canel, pero con la asfixia al régimen cubano y la inminente captura del príncipe del obradorismo, pronto quedará erradicado ese mal de América. Buen trabajo, Marco Rubio.

OCT.05-2026

Habrá que ver también si participará un mayor número de electores. El voto es obligatorio en Brasil para los ciudadanos de entre 18 y 69 años, aunque la multa es de solo 3.51 reales, alrededor de 12.32 pesos. Aun así, el abstencionismo fue de 21.08 por ciento en los comicios del domingo pasado, lo que significa que más de 33 millones de personas no acudieron a votar en un padrón de 158 millones. A los ausentes hay que añadir 2.3 millones de votos en blanco y 3.7 millones nulos. Ante la polarización de la vida política de Brasil, lo más probable es que quienes votaron por Bolsonaro o por Lula mantengan su decisión en la segunda vuelta. Por eso el resultado dependerá de quienes se inclinaron por otros, no votaron o anularon su sufragio. La diferencia entre Bolsonaro y Lula en la primera vuelta fue de 2.2 millones de votos. Lula no ha sido un gobernante de izquierda radical o autoritario, como otros en Latinoamérica. Sus políticas representan a una izquierda democrática.



En este tercer mandato logró un crecimiento económico anual superior al 3 por ciento mientras que el desempleo abierto cayó a un nivel histórico de 6.1 por ciento.

Mantiene el programa Bolsa Familia, pero está focalizado en familias de escasos recursos, en contraste con el programa de pensiones de la 4T que es universal.

En su campaña presidencial de 2022 Lula declaró: "La gente no quiere vivir de beneficios del gobierno todo el tiempo. Lo que da orgullo al ser humano es tener un salario y llevar comida a casa con su trabajo". Es lo opuesto a López Obrador, que decía que los pobres son como "animalitos" a los que "se les tiene que dar su alimento" y no pedirles trabajar.

Lula criticó el autoritarismo y los fraudes electorales de Nicolás Maduro en Venezuela y de Daniel Ortega en Nicaragua, ante el vergonzoso silencio de México. Muchos electores están agradecidos por recibir programas sociales, pero entienden que esto no resuelve sus problemas como un empleo.

La inflación es de 4.2 por ciento, pero está deteriorando el poder de compra de los salarios. La deuda pública ha crecido porque el gobierno mantiene un enorme déficit de presupuesto, de 9.48 por ciento del PIB, mucho mayor que el de México, que se espera sea de 3.6 por ciento en 2026.

Por otra parte, Lula ha sido ya presidente de Brasil 12 años en tres mandatos. Ha sido candidato presidencial siete veces desde 1989.

Tiene 80 años, que contrastan con los 45 de Bolsonaro.

Para muchos brasileños, su visión del gobierno es anticuada.

La decisión final la tomarán los brasileños en la segunda vuelta.

La distancia entre Bolsonaro y Lula es demasiado pequeña para aventurar predicciones.



MILENIO.COM
DÍA A DÍA



Héctor Aguilar Camín
octubre 06, 2026

facebook

Lo que sí es claro es que la prueba de fuego de una democracia es la alternancia en el poder, cosa que en México ha desaparecido en los tiempos de los partidos hegemónicos.
SOMBRERAZOS

El mismo día de la elección en Brasil se terminó el recuento de los votos sin quejas importantes. En México, en la noche de la votación apenas llegamos a conteos rápidos y hay que esperar casi una semana, entre gritos y sombrerazos, para los resultados definitivos. Hay que aprender lo bueno de los demás.

BRASIL TAMBIÉN CAMBIÓ

Un factor en la derrota de Lula fue que anduvo de salto alto es decir subestimando a su adversario.

Dice Cecilia Soto exembajadora mexicana en Brasil y conocedora de ese pueblo que un factor en la derrota de Lula fue que anduvo durante la campaña de salto alto es decir con tacones altos es decir subestimando a su adversario a quien veía no sólo joven e inexperto sino cargado por la sombra golpista del padre y por un enredo familiar con la madrastra digno de un culebrón telenoveleros ((esto último, lo añade Aguilar Camín).

Ayudaron a Lula en su alto taconeado las casas encuestadoras que lo dieron siempre adelante y el propio Lula que se creyó las encuestas al grado de que su primera declaración después de la elección fue que estaba sorprendido porque había pensado ganar con facilidad.

No estaba viendo el resto de la elección los indicios de un viraje profundo en el electorado por que Lula perdió sólo por 2 puntos.

Pero el bolsonarismo arrasó en ciudades centrales como Sao Paulo ganó muchas posiciones en el Congreso y está en posición de definir la mayoría en el Poder Judicial.

Los ocho puntos de la votación que no fueron para Lula o Bolsonaro fueron para partidos y candidatos de “derecha” o “centro derecha”, por eso la expectativa es que el hijo de Bolsonaro gane en la segunda vuelta.

Cecilia Soto sitúa parte del viraje de esta elección en el auge de los votantes evangélicos, en la fatiga por la repetición de Lula como candidato y en la influencia de Trump.

Parecen también factores de la derrota de Lula el bajo desempeño económico, un déficit fiscal alto de 10 por ciento, la inflación subyacente y, con ella, el menor rendimiento económico y social de los subsidios monetarios del gobierno.

-Aguilar Camín- Añade un factor pendular:

el desgaste latinoamericano de lo que la prensa llama gobiernos “de izquierda” y el auge de los que llaman “de derecha”.

Entrecomilla estas etiquetas porque explican cada vez menos y confunden cada vez más.

Hay que aprender a leer a través de ellas lo que verdaderamente pasa en la gente y en la política de nuestros países, porque es claro que están cambiando mucho.

